

Remesas

Tradicionalmente los movimientos migratorios son un fenómeno constante en el que las personas se desplazan ya sea de un país a otro, o dentro de una misma nación para buscar y alcanzar mejores alternativas de vida, buscando generar mayor bienestar tanto a quienes cambian su lugar de residencia como en las zonas de origen y destino de los migrantes.

México es uno de los países con mayor flujo de emigrantes en el mundo y se ha caracterizado por ser un país de emigración, principalmente hacia Estados Unidos. Al año se trasladaban un promedio de 525 mil personas hacia el país vecino. Por ejemplo, en 2005, aproximadamente once millones de personas nacidas en México vivían, de manera permanente o temporal, con documentos o sin ellos en los Estados Unidos. Esto refleja la necesidad de llevar a cabo cambios estructurales todavía pendientes en nuestro país, que permitan generar mayores oportunidades de trabajo productivo y bien remunerado.

Las remesas, es decir los envíos de dinero que hacen las personas de un país a familiares y amigos en otro país son un beneficio evidente de la migración y han tenido un efecto favorable sobre el bienestar de las familias receptoras, y han permitido disminuir los niveles de pobreza en segmentos importantes de la población.

Las remesas han constituido una fuente importante de recursos para familias receptoras, principalmente para el consumo y manutención, incluyendo el gasto en salud y educación. Sin embargo, las remesas familiares no son una fuente de ingresos sostenible a largo plazo por diversas razones, como establecimiento de segundas generaciones de mexicanos en Estados Unidos. Esto puede provocar que el flujo anual de emigrantes pueda variar demasiado y provocar que el dinero que viene del extranjero por esa vía disminuya sensiblemente.

